

rutar del invierno

Buscar un lugar donde perderse con la llegada del frío

SAGRES



Surfista en la playa de Sagres (Portugal).

Cálidas playas al sur más extremo de la Península

Casi donde termina la famosa región del Algarve (Portugal), en pleno Cabo de San Vicente, se encuentra la localidad costera de Sagres. Esta villa, bañada por el Atlántico, se presenta como el destino perfecto para los amantes del surf y del mar en general. Playas vírgenes –de las pocas que quedan en la Península– y muchas horas de sol que en otoño e invierno lo convierten en destino paradisíaco.

A PIE DEL ALENTEJO

● **A pocos kilómetros** de Sagres, hacia el norte, comienza la región del Alentejo portugués. Destacan sus villas históricas y sus playas, además de una afamada gastronomía. Más información: Memmohotels.com y Vsitportugal.com.

históricos de la zona, bien a pie o en bicicleta. Con una temperatura media de 20 grados en esta época del año y lejos del bullicio del verano, en Sagres se puede practicar todo tipo de deportes acuáticos, en especial, el surf. El propio hotel Memmo Baleeira cuenta con su escuela para quien desee iniciarse o perfeccionar la técnica. Y todo ello a pocas horas de casa.

PANTICOSA



Dos esquiadores en las pistas de esquí de Panticosa.

Esquí en el centro de los Pirineos

El histórico Balneario de Panticosa, cuyas aguas termales gozaban de fama en los siglos XIX y XX, ha dado paso a un moderno complejo invernal que no ha perdido ni un ápice de su esencia. El Grupo Aramón gestiona el centro invernal de Panticosa que cuenta con 35 kilómetros esquiables repartidos en 41 pistas y, pese a ser la estación más pequeña de la zona, se ha

convertido en el destino preferido de las familias dado su fácil acceso y cómodas instalaciones. Pero no solo se puede disfrutar de la nieve y de increíbles bajadas. El entorno está repleto de opciones culturales y gastronómicas que lo convierten en un lugar perfecto para disfrutar del invierno.

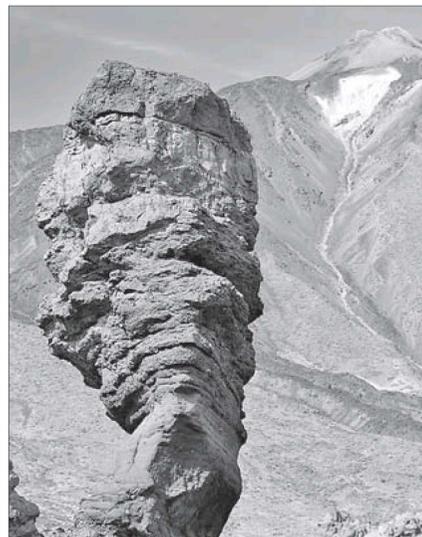
Con impresionantes vistas al Alto Gállego y a la Jacetania, este punto del

Valle del Tena resulta casi imprescindible si se quiere conocer el Pirineo oscense. Pueblos como Tramacastilla, Sallent de Gállego, El Pueyo o el reconstruido pueblo de Lanuza albergan toda la esencia de la zona y son la mejor opción tras un día de esquí. Además, en las pistas de Panticosa, una vez finalizada la jornada, se realizan todo tipo de actividades para que los niños también disfruten del entorno.

ORDESA

● **A tiro de piedra** de las pistas de Panticosa se encuentra el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, joya natural de nuestro país con un entorno único. En 1977 fue declarado Reserva de la Biosfera. Más información: Aramonpanticosa.com.

TENERIFE



Roques de García en Tenerife. THINKSTOCK

Descubriendo los rincones de Canarias

¿So imagina un lugar donde fuera primavera todo el año? Cuando en la Península nos adentramos en el invierno, Canarias continua con su clima excepcional. Para disfrutar de él solo hay que tomar un avión y olvidarse del frío y del mal tiempo. La isla de Tenerife nos transporta a un espacio único con tantos lugares de interés que casi suenan a récord: San Cristóbal de la Laguna, Patrimonio de la Humanidad por la Unesco; el Parque Nacional del Teide, 42 espacios naturales protegidos, playas de dunas infinitas...

CON NIÑOS

● **Jungle Park** es un espacio de 75.000 m² donde conviven especies animales de los cinco continentes en plena naturaleza. Está considerada como la única jungla de Europa. Una buena opción a la hora de viajar en familia. Más información: webtenerife.com y Junglepark.es.

Pero existe una isla más alejada del ajetreo turístico que merece la pena visitar y sobre todo recorrer. El trayecto por el norte de la isla, desde el municipio de Tegueste a Santa Úrsula, es un claro ejemplo de lo que queda por descubrir. Pueblos donde la agricultura es la principal ocupación y donde es posible degustar los sabores típicos canarios regados con un buen vino.

Otra opción es descubrir el interior de Tenerife accediendo al Parque Nacional del Teide por las rutas menos convencionales, para visitar lugares como Chío o el paraje de Boca de Tauce. Desde allí hacia el mar para terminar en el Acanalido de los Gigantes.